

53

pe ee ee

# para el estudio de la economía

- TEORIA ECONOMICA MARXISTA
- ECONOMIA MARXISTA, TEORIA
- EL CAPITAL, ESTUDIO

T ↓

BLITE  
ETEEC

**“El Capital” en su conjunto; el orden de la exposición \***

por Jorge Juanes ← Δ

MARX, con *El Capital*, no se propone otra cosa que dar cuenta del carácter de “la riqueza de las sociedades en las que domina el modo de producción capitalista”; para lograr lo cual, tuvo que realizar múltiples y complejas investigaciones, no siendo de las menos arduas la referente al orden expositivo de su propio objeto.

Es el 13 de octubre de 1866, en

una carta a Kugelmann, justo un año antes de la publicación del primer tomo donde Marx, por vez primera, avisa sobre la forma definitiva de la estructura de *El Capital*, a saber: “La obra entera se compone, en efecto, de las siguientes partes:

\* Estas notas son parte de una introducción a *El Capital*, que el autor prepara para la editorial Grijalbo.

- LIBRO I. Proceso de producción del capital;
- LIBRO II. Proceso de circulación del capital;
- LIBRO III. Formas del proceso de conjunto;
- LIBRO IV. Contribución a la historia de la teoría.

Como puede notarse, Marx divide su exposición en dos complejos problemáticos: exposición de la estructura del capitalismo y exposición de la historia de la teoría económica sobre el capitalismo.

En efecto, *El capital*, tomado en su conjunto (libros I a IV), es tanto una reflexión sistemático-estructural sobre el capitalismo (libros I a III), que trata de “investigar el modo de producción capitalista y las relaciones de producción y de tráfico que le corresponden...; revela (su) “ley económica del movimiento” [la ley de la plusvalía. J. J.] como una reflexión sistemática sobre la historia del pensamiento económico en torno al capitalismo (libro IV), que trata de “exponer la crítica que han hecho de sus propias teorías los economistas burgueses y las formas históricas decisivas bajo las cuales se han enunciado primero y desarrollado más tarde las leyes de la economía política”. Marx intentó reunir así, en un mismo momento, la exposición de la lógica (estructura) del objeto (modo de producción capitalista), y la exposición de la reflexión que ha pensado al objeto (análisis de la economía clásica y vulgar y, tam-

bién, análisis de los proyectos crítico-socialistas); la exposición de *El Capital* comprende, pues, a modo de todo orgánico e interrelacionado, la exposición de la estructura económica del capitalismo y la exposición del pensar económico sobre el capitalismo.

### 1. *Libro IV: Análisis crítico de la teoría económica capitalista*

Antes de decir algo en torno a la problemática general de los libros en que se expone la estructura del capitalismo (libros I a III), quisiera abundar sobre el libro IV, *Teorías sobre la plusvalía*. Se trata de un texto concomitante, lo que no le quita su especificidad, a los otros tres. De tal manera, tanto la problemática abordada como el orden de su exposición se corresponden; lo que cambia, dado el tipo de enfoque aludido, es el modo de plantearla. Así, los tres primeros libros, en tanto abundan sobre su objeto: la exposición de la estructura capitalista, tratan de soslayo lo relativo al desarrollo de la teoría (“... se trata sólo de precisar dónde, cuándo y por quién se ha enunciado claramente por vez primera un pensamiento económico producido en el curso de la evolución histórica. En este caso se trata sólo de que la idea económica en cuestión tiene importancia para la historia de la ciencia... Así pues, esas citas constituyen sólo un comentario continuo al texto...”). Aquí, libro IV, en tanto

el objeto es el análisis de la propia teoría, se la trata de modo directo y preferente, aunque no aislada del tratamiento de los problemas estructurales que la explican. Ahora bien, Marx no nos da aquí, como pudiera creerse, una historia general de la economía política, digamos una historia de las doctrinas económicas; no, lo que nos da es una “historia” que, en tanto hecha a partir de lo que, a su juicio, significa la captación de la esencia del modo de producción capitalista: teoría del valor —teoría de la plusvalía— teoría de la acumulación del capital, sólo nos avisa sobre el grado de comprensión alcanzado al respecto por parte de la economía política y, con ello, de la posibilidad de rescatar, negar, superar, valorizar —según sea el caso—, cualquiera de sus postulados. Marx, en fin, en cuanto conciente de que la estructura económica del capitalismo se ha ido haciendo visible de modo paulatino a través del desarrollo de la ciencia económica, da cuenta en dicho texto de la forma y los términos en que su propio discurso crítico es deudor respecto al discurso afirmativo positivo de la economía burguesa, así como de los límites de éste último.

Una última cosa sobre las “teorías...”: Marx, dando con ello cabal muestra de su proceder metodológico, analiza aquí toda teoría vista dentro de la totalidad de condiciones básicas que en última instancia la posibilitan, a saber: primera, posición que guarda el investigador con respecto a la lucha de clases

(punto de partida de clase del investigador); segunda, nivel de desarrollo, lo que es lo mismo, grado de madurez de la realidad (capitalista) al momento mismo de darse su prefiguración científica; tercero, condiciones de posibilidad de toda práctica teórica en un momento histórico dado (concepción del mundo imperante, etc.,) y, cuarto, grado de desarrollo de la ciencia particular con que se enfrenta al objeto (la economía política, en el caso que a Marx toca exponer), enriqueciendo todo ello, es obvio, nuestro arsenal crítico. Aconsejo, pues, acompañar la lectura de los libros I a III del tratamiento correspondiente cristalizado en el libro IV.

## 2. *Libros I a III: Análisis crítico de la estructura del modo de producción capitalista*

Por lo que toca a la exposición de la estructura del modo de producción capitalista cabe decir que se plantea en tres libros. Libro I: el proceso de producción del capital; libro II: el proceso de circulación del capital; libro III: el proceso conjunto de la producción capitalista; que obedecen a un eslabonamiento del siguiente tipo: exposición de la esencia del sistema capitalista de la reproducción (libro I); exposición de las figuras funcionales esenciales del capital en su movimiento cíclico completo —incluida la mediación circulatoria (libro II); análisis de las formas transfiguradas o destrucción de la apa-

riencia de la riqueza social capitalista (libro III). Eslabonamiento que, de la misma forma, no es más que expresión patente del uso de “la fuerza de abstracción... [en] ...el análisis de las formas económicas...”. Acerquémonos, aunque de modo breve, al asunto.

- a) *Libro I: El proceso de producción del capital contemplado en su esencia como proceso no mediado de producción*

El libro primero tiene por objeto analizar el proceso directo de producción del capital, o sea, las condiciones básicas de la explotación de la clase obrera, a saber: secciones primera y segunda: exposición de las categorías —mercancías (M) y dinero (D)— y del movimiento básico (circulación mercantil M-D-M) que expresa la línea de desarrollo o la condición de posibilidad del capitalismo (cristalización de las relaciones entre personas como productoras de mercancías); análisis de la fórmula en que el dinero, superando su figura monetaria, se incrementa tendiendo a convertirse en capital (D-M-D’); descubrimiento de la mercancía, la fuerza de trabajo, que abriendo toda una época histórica, la capitalista, da la clave para comprender dicho incremento y, con ello, para cuestionar una apariencia; la esfera de la circulación como ámbito de valor; amén de situar la esfera básica de la formación del capital, la esfera de la producción. Secciones tercera a quinta:

demostración de cómo el consumo de la mercancía fuerza de trabajo en el proceso de producción es la fuente de la plusvalía, piedra de toque del sistema capitalista. Sección sexta: análisis de la forma transfigurada, el salario, tras la cual se oculta la forma esencial, la plusvalía. Sección séptima: demostración del modo en que la producción de plusvalía sobrelleva a la reproducción ampliada del capital y de la relación capitalista en su conjunto y, a su vez, del modo en que la reproducción de dicha relación se convierte en la clave de la producción de plusvalía; igualmente se da cuenta somera de ciertos procesos de constitución histórica de la premisa del modo de producción capitalista: la existencia de los poseedores del dinero y de las condiciones objetivas del trabajo contrapuestos a los obreros libres, vendedores de su propia fuerza de trabajo.

En el libro 1, como se observa, se hace abstracción de todas las instancias, por ejemplo, la de las particularizaciones de forma y de sustancia que sufre el capital en su movimiento periódico que incluye el paso por la esfera de la circulación (libro II), la de la transformación de los valores en precios de producción, la de la relación de competencia de los capitalistas entre sí, la de la tasa media de ganancia (libro III) etc., que pudieren opacar el análisis directo, no mediado, del proceso de producción del capital. Se trata aquí, pues, del análisis del capital en su núcleo de base, visto

al nivel de la pura relación de producción entre la clase capitalista explotando a la clase obrera con miras a la creación de plusvalía. Análisis, sobra decirlo, ausente en el discurso de la economía. A partir de aquí, Marx puede pasar al análisis de las mediaciones que carga en su movimiento el proceso esencial de la producción y reproducción capitalistas, y hacerlo sobre bases firmes, dado que ha expuesto, superando la apariencia fetiche del modo de producción capitalista que hace aparecer, trastocando lo fenoménico en esencial, a las relaciones cósicas como relaciones sociales.

b) *Libro II: Examen de las figuras funcionales que adopta el capital en su ciclo esencial completo de reproducción (que incluye la mediación circulatoria) y de las condiciones del proceso global de la reproducción capitalista \**

En 1885, a dos años de la muerte de Marx, Engels publica el libro segundo de *El Capital*, en el que se expone "El proceso de circulación del capital". En efecto, aunque Marx había hablado en el libro primero (sección II, capítulo IV) del proceso cíclico que sigue el capital en su movimiento (D-M... P...D'M') y con ello, junto a la esfera productiva, de la esfera circulatoria, el estudio de ésta fue puesto entre paréntesis en aras de la mejor clarificación de la primera. Aquí, en el libro segundo, las cosas cambian. El papel dominante toca

ahora a la exposición del proceso cíclico total que incluye el momento circulatorio; lo cual, por otra parte, no implica que se abandone el análisis del plano esencial del proceso de reproducción. Marx, sabemos, concibe la estructura de la producción y la estructura de la circulación a modo de estructuras ligadas en interioridad y de modo orgánico, bajo la predominancia de la primera. Consideración ésta que, por otra parte, da la pauta para comprender la primacía que otorga Marx a la exposición de la reproducción no mediada de las relaciones de *producción* capitalista (libro I), respecto a la exposición de la mediación circulatoria que de modo necesario acompaña a dicho momento de la reproducción esencial (libro II). El libro II, pues, analizado ya el proceso de producción inmediato del capital, se aboca al estudio del modo como resulta afectado por la fase circulatoria mediadora, y concluye con el análisis de las condiciones generales, productivas y circulatorias de la reproducción capitalista. Todo ello, dicho sea de paso, contemplado dentro de un alto grado de abstracción (por ejemplo, presuponer que las mercancías se venden a su valor; que éste no cambia durante la rotación del capital; que la composición orgánica permanece invariable;

---

\* Agradezco tanto en lo que toca a la presentación del libro II, como en la del libro III, la inapreciable ayuda del amigo Bolívar Echeverría; los defectos corren de mi cuenta.

que sólo existe el capital industrial y la clase obrera; que los ingresos son exclusivamente la plusvalía y el salario. . .

El capitalismo, como hemos visto en el libro I, sólo puede realizar su objetivo, la valorización del capital adelantado (D-M-D'), tras la puesta en marcha del proceso de trabajo, es decir, tras la adquisición de la forma de capital productivo, sin embargo, dada la especificidad de tal régimen, ese capital debe cobrar no sólo esa sino tres figuras diferentes: la unidad, necesaria para la existencia del proceso de trabajo, de los obreros respecto a las condiciones objetivas del trabajo, enajenadas de ellos bajo el capitalismo se realiza bajo el mando del capital en el primer acto de la esfera circulatoria (D-M), en el que el mismo, existiendo bajo la figura previa de capital dinero, actúa como comprador de mercancías (medios de producción, materias primas, etc.) y como comprador de trabajo. Realizándose aquí, a través de la suma de dinero puesto en circulación por el capital con el fin de incrementarla, el movimiento de unificación aludido y, con ello, el movimiento primario del proceso de valoración: la primera fase del movimiento del capital es la metamorfosis del capital-dinero en capital productivo. En segundo lugar, se opera, tras dicha metamorfosis, interrumpiéndose el proceso de circulación, el consumo productivo de dichas mercancías por parte del capitalista; se crean, bajo la figura del capital producti-

vo, los nuevos valores de uso (M') que a su vez no son otra cosa que portadores materiales del valor transferido e incrementado (la plusvalía), dentro de dicha esfera. Es el capital bajo la figura de capital como mercancías: la segunda fase o metamorfosis del capital en su movimiento estriba en la transformación de la figura del capital productivo en la figura del capital como mercancías; fase, vemos, que se da en la producción y no en la circulación. En tercer lugar, ya reproducido y producido en el proceso de producción el valor del capital y el de la plusvalía, se realiza el retorno del capital a la esfera de la circulación con miras a la metamorfosis, necesaria para la reproducción permanente del ciclo, de la figura del capital como mercancías en la figura inicial del capital como dinero; fase ésta que se realiza, al igual que la primera, en la circulación, pudiendo representarse el proceso cíclico del capital bajo la siguiente fórmula: D-M...P...M'-D', donde puede verse que, aunque el incremento del valor se da durante la fase de producción, se requiere del proceso de circulación para que se opere la renovación permanente de tal proceso: la reproducción capitalista integra la unidad necesaria del proceso de producción y de circulación del capital. Así, Marx, rebasando el planteamiento del libro I, anclado en la presentación del capital en general, especifica las figuras del capital: capital como dinero, capital pro-

ductivo, capital como mercancías. Se ve aquí, del mismo modo, cómo la reproducción del capitalismo en su conjunto conlleva, de modo necesario, a la constitución de un proceso cíclico que se realiza a través de la coexistencia o simultaneidad de las susodichas figuras funcionales, justo las que analiza en este libro II (sección 1), en cuanto no hacen sino desdoblarse el movimiento del capital en sus varias fases, tal y como se van cumpliendo y según como se va dando dicho ciclo reproductivo del capital social global. Puede verse, también, el porqué la reproducción del producto social concreto, en tanto soporte del producto social capitalista, toma la figura, en todas sus fases, que le adjudica la reproducción capitalista.

Marx, por otra parte, en la sección segunda del texto comentado, da cuenta de la división del capital en capital fijo y capital circulante. Plantea que tal división no es mera expresión nominal del menor o mayor desplazamiento espacial que opera ésta o aquella parte del capital productivo, sino expresión de dos figuras específicas de la circulación del capital productivo que dan razón de la distinta substancia técnica de los elementos del proceso de trabajo, por las que el valor se objetiva en el producto, a saber: la figura del capital circulante; parte del capital productivo cuyo valor se transfiere de modo global a la mercancía producida, ya sea (distinción que no hace la econo-

mía política, en cuanto identifica el papel de la fuerza de trabajo en el proceso de valorización con el papel de las materias primas) que lo haga revirtiendo tal cual al capitalista, bajo la forma dinero, después de la venta (materias primas...); ya sea que lo haga revirtiendo bajo la forma dinero, como valor equivalente junto a un valor incrementado (capital variable); la figura del capital fijo parte del capital productivo que, estando presente de modo total y reiterado en la producción de la mercancía, transfiere su valor de modo intermitente al nuevo producto. Así, el valor del capital circulante es el que reaparece totalmente en el producto en la sucesión de un ciclo, y el capital fijo es el que lo hace en una rotación completa en la sucesión o en un cierto número de ciclos; queda así abierta la puerta a la comprensión de la influencia que ejerce la rotación del capital sobre el proceso de producción e incremento de valor.

Por fin, en la sección tercera se exponen las condiciones técnicas y sociales del movimiento de reproducción del capital social global, esto es, del conglomerado de todos los capitales individuales en su interrelación y dependencia mutua. Se ve, pues, la contradicción entre el proceso de reproducción de la riqueza concreta. Se introduce aquí como parte central del análisis la fundamental división entre los dos sectores de la producción social. El primero, los medios de producción,

destinado a la realización del consumo productivo; el segundo, objetos de consumo, destinado al consumo individual de la clase capitalista y de la clase obrera. Al exponer la relación entre ambos sectores, Marx da con las condiciones de la reproducción simple y la reproducción ampliada, señalando las proporciones en que los distintos componentes del valor del producto deben ser convertidos en componentes del nuevo capital.

El libro segundo puede resumirse de la siguiente manera: sección primera y segunda, análisis de las figuras funcionales del capital social global en su ciclo reproductivo; sección primera, análisis de las figuras funcionales formales, esto es, de la metamorfosis del capital: capital como dinero, capital productivo y capital como mercancías; sección segunda, análisis de las figuras funcionales substanciales, esto es, de la composición técnica del capital productivo: capital fijo, capital circulante. La sección tercera no es ni más ni menos que el resumen del examen de la esencia de la reproducción capitalista en su repetición ampliada o acumulativa, la exposición tanto de las condiciones técnicas como de las condiciones sociales de esa reproducción.

c) *Libro tercero: Reconstrucción conceptual de la realidad de la riqueza capitalista mediante la destrucción de las formas transfiguradas que cobra la plusvalía en su modo de presencia concreta*

Engels, en 1894, después de arduos trabajos para organizar el manuscrito de base dejado por Marx, publica el libro tercero de *El Capital*. En él se expone, con la mira básica de develar las formas transfiguradas que cobra la plusvalía en su presencia manifiesta, “el proceso de la producción capitalista tomado en su conjunto”. En efecto, el movimiento del capital, visto su carácter mercantil cosificante, genera todo un nivel de realidad: el nivel de la apariencia que se presenta a la vista de la conciencia cotidiana como campo positivo, no contradictorio, que alberga la condición de posibilidad de su propia comprensión cerrando, con ello, el acceso a la verdadera comprensión de su esencia: el conocimiento de la plusvalía.

Marx, a lo largo de su exposición crítica (libros I y II), ha ido desechando tal equívoco; ha ido penetrando en el transfondo o esencia; ha ido mostrando las relaciones ocultas y los eslabones intermedios que subyacen tras las formas transfiguradas. Así, ahora (libro III) está en posibilidad, apoyado ya en el conocimiento de la esencia del sistema, de volver a dichas formas transfiguradas y mostrarlas en su especificidad, con lo cual, es evidente, mata dos pájaros de un tiro: devela la auténtica esencia del capitalismo y explica el porqué de su necesaria transfiguración fetiche, el porqué de su apariencia.

El libro tercero, creo, puede resumirse así: existencia de un pri-



mer campo problemático, constituido por su primera y segunda sección en donde Marx, echando mano de los resultados conseguidos en el libro I, secciones sobre la plusvalía, destruye la mistificación que hace pasar, en relación a la ganancia media y al precio de producción, la ganancia por plusvalía o el valor por precio de producción para lo cual Marx parte de la exposición de la ganancia (primera sección), forma más general de todas las formas transfiguradas de la plusvalía, hasta la exposición de la transformación de la ganancia en ganancia media (segunda sección), forma específica y concreta. Existencia de un segundo campo problemático, constituido por su sección tercera, en donde Marx, haciendo referencia al libro I —sección sobre la acumulación del capital— destruye la mistificación de la independencia entre el descenso de la tasa de ganancia y el aumento del capital global, reputando a ambos como efecto del aumento de la productividad social. Así, poner en práctica el aumento de la productividad social, poner en práctica el aumento del capital global, no lleva más que a la sobreacumulación de capital y a la concomitante producción del ejército de reserva. Existencia de un tercer campo problemático,

constituido por las secciones cuarta, quinta y sexta, en donde Marx, que a la fecha sólo había analizado la relación entre capitalistas industriales, introduce la figura de los capitalistas no industriales (comerciales, financieros), y con ello se aboca a la exposición de las formas más aparentes de la ganancia: ganancia del empresario, beneficio del empresario industrial, utilidad del empresario comercial, interés del capital financiero, transformación de la plusvalía extraordinaria en renta del suelo. Existencia de un cuarto campo problemático, objetivado en la séptima sección, en donde Marx, resumiendo sus investigaciones, destruye los fetiches completos del capital, esto es, aquellos más desvinculados de la plusvalía, expresados en la fórmula trinitaria: capital-interés, tierra-renta del suelo, trabajo-salarios (pasto a digerir por la economía política vulgar); además, vuelve a la crítica de Smith respecto al problema de la reproducción; expone el papel de la competencia en la constitución de la apariencia para, al fin, en un capítulo no terminado (capítulo LII, Las Clases): “. . . llegar a la conclusión de la *lucha de clases*, en la que se descompone el movimiento y que es el desenmascaramiento de toda esa porquería. . .”

---

FE DE ERRATAS EN EL ARTICULO DE JORGE JUANES EN EL NUMERO 2: Pág. 251, 2a. columna; Subtítulo, dice: El individuo profesional. Debe decir: *El individuo presocial*; Pág. 252, 1a. columna, línea 35, dice: antropología neutralista. Debe decir: *antropología naturalista*; Pág. 259, 2a. columna, línea 5; dice: comunismo estatal de la calle. Debe decir: *comunismo estatal de Lassalle*.